

## La Neuropsicología en Uruguay

### **Sergio Dansilio**

Facultad de Medicina, Facultad de Psicología, Universidad de la República y Facultad de Psicología, Universidad Católica del Uruguay. Montevideo, Uruguay.

Correspondencia: Dr. Sergio Dansilio. Facultad de Psicología, Universidad Católica del Uruguay. Av. 8 de Octubre 2738, C.P. 11600. Montevideo, Uruguay. Correo electrónico: [ldansili@ucu.edu.uy](mailto:ldansili@ucu.edu.uy)

### **Resumen**

La Neuropsicología uruguaya, surgida en el seno de la clínica neurológica, se encuentra entre las pioneras de América Latina. El Laboratorio de "Afecciones Cerebro-Corticales" fue inaugurado en 1958 por C. Mendilaharsu y S. Acevedo de Mendilaharsu dentro del Instituto de Neurología, fundado en 1927. Estrechamente vinculada la escuela de Paris (Alajouanine, Hécaen, de Ajuriaguerra) y desarrollada en la tendencia anatomo-clínica, encontrará en la psicología genética de Piaget uno de sus referentes teóricos principales. La afasiología constituye la piedra miliar de dicha escuela. Posteriormente F. Dalmás introducirá la Neuropsicología cognitiva, estableciendo líneas de trabajo en la memoria y los síndromes amnésicos y las alexias fundamentalmente. J. Lorenzo, siempre en una tradición clínica y neurológica, priorizará en el mismo departamento el interés por los deterioros cognitivos y la rehabilitación neuropsicológica. En la primer mitad de los 90, la Neuropsicología empieza a consolidarse en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, primero con fines exclusivamente docentes para estudiantes de grado. Más recientemente, en la Facultad de Psicología de la Universidad Católica se emprende además toda una línea de investigación en funciones ejecutivas, texto y en facultades matemáticas. Por su parte la Neuropsicología del desarrollo tendrá su principal espacio de trabajo en el ámbito de la cátedra de Neuropediatria de la Facultad de Medicina.

*Palabras clave:* Neuropsicología uruguaya, Mendilaharsu, Dalmás, neuropsicología clínica, historia.

## Summary

Uruguayan Neuropsychology, raised in the core of the neurologic clinic, is a pioneer one in Latin America. Inside the Institute of Neurology, which was founded in 1927, the Laboratory of "Cortical Diseases" was formally opened in 1958 by C. Mendilaharsu and S. Acevedo de Mendilaharsu. Intimately related to the Parisian school (Alajouanine, de Ajuriaguerra, Hécaen), and mostly on the anatomic-clinical trend, finds in the genetic psychology of Piaget one of its main theoretical frame. Aphasiology will constitute its seed. Subsequently, F. Dalmás will introduce Cognitive Neuropsychology, developing a research work mainly on memory and amnesic syndromes, and alexia. J. Lorenzo, in the same clinical and neurological tradition, will turn to cognitive impairment, dementia, and cognitive rehabilitation. In the first half of the 90, Neuropsychology begins to consolidate in the public University's Faculty of Psychology, firstly with undergraduate teaching aims. More recently, Catholic University's Faculty of Psychology has developed a research line on executive functions in the child, text comprehension and dyscalculia. Meanwhile, Developmental Neuropsychology has had its place in the Child Neurology department of the Faculty of Medicine.

**Key words:** Uruguayan neuropsychology, Mendilaharsu, Dalmas, clinical neuropsychology, history.

## Surgimiento, la Neuropsicología y el Instituto de Neurología

De entre las dos grandes vertientes que han dado lugar a la Neuropsicología, esto es, las neurociencias y la psicología, fue

sobre las primeras que se ha construido y desarrollado la Neuropsicología uruguaya. Surgida en el seno del hospital neurológico y neuroquirúrgico, toma forma y cuerpo en la práctica clínica y se centra pues en el estudio diagnóstico y el abordaje terapéutico del paciente con daño cerebral o con afecciones degenerativas. La confluencia de otras disciplinas, sea la propia psicología, la fonoaudiología y por momentos también la lingüística, operará en espacios hospitalarios (salas, o policlínicas) bajo la estructura de la Facultad de Medicina. En Uruguay se estará muy cerca entonces de aquella concepción de Stachowiak, para quien la exploración clínica en Neuropsicología "...is the application, extension and refinement of the neurological examination" (1993, p. V). La clásica concepción anatómo-clínica (que no es exactamente lo mismo que el neolocalizacionismo, aunque van muy cerca), representará la base fundamental de esta práctica neuropsicológica, solidaria de una época pre-tomográfica necesitada de elaborados procesos semiológicos (baterías, tests), en búsqueda de síndromes que delataran una nosología o una topografía lesional cerebral (Dansilio, 1999, 2002).

El Instituto de Neurología (que incluye las cátedras de Neurología, Neurocirugía y Neuropediatría), se inaugura el 5 de Mayo de 1927 (Wilson, 1991). Antecede en varios años, por ejemplo, al de Montreal (Canadá), es el primero en América Latina, antecedido solamente por el Instituto de Neurología de la Columbia University en Nueva York. Desde ese momento funciona en el Hospital Maciel, trasladándose al Hospital de Clínicas (ahora sí, hospital puramente universitario) el 10 de Mayo de 1958. El Instituto obtiene un piso entero y tres unidades de policlínicas, quedando como

centro de referencia de todo el país. En este ambiente académico se llevará a cabo la fundación de una publicación científica donde aparecerá el grueso de la producción neuropsicológica: Acta Neurológica Latinoamericana (ANLA). Iniciándose en 1955 se sostendrá durante veinte años, con un comité de redacción y cuerpo de colaboradores integrado por participantes de Buenos Aires, Chile, Colombia, Cuba, México, Panamá, Puerto Rico y Venezuela. En 1962 se incorporará a ANLA el comité editor neurológico del Acta Neuropsiquiátrica Argentina, en el cual se encuentra entre otros J. Azcoaga.

Atribuyéndose el pasaje a lo que se consideró el “proceso de especialización científica” de la Psiquiatría (Dansilio, 1999). En Agosto de 1958 se inaugura dentro de la estructura organizativa del Instituto de Neurología, lo que originalmente se llamó “Laboratorio de Afecciones Cerebro-Corticales”, dirigido por C. Mendilaharsu y C. Acevedo de Mendilaharsu y que será después denominado “Laboratorio de Neuropsicología” y, finalmente, “Departamento de Neuropsicología” cuando por su magnitud pasa a considerarse entre los servicios de diagnóstico especializado del Hospital universitario. Existía, sin embargo, una rica experiencia previa en el estudio de temas neuropsicológicos y sobretodo en afasiología (Dalmás, Marengo, & Wilson, 1991). El Instituto de Neurología contará con un promedio de 40 camas. A esa disponibilidad deben sumarse las correspondientes al resto de las clínicas instaladas en el Hospital de Clínicas, cuyas solicitudes de piso serán cubiertas por el Departamento de Neuropsicología. La población a la cual accede el departamento será así considerable si se toma en cuenta que es el único servicio de Neuropsicología de la asistencia pública en el país. La

escuela de Neuropsicología uruguaya, sería entonces pionera en América Latina (Ardila, 1990).

C. Mendilaharsu va en 1952 a estudiar con T. Alajouanine en La Salpêtrière, y con H. Hécaen, que hacia policlínica en el Hospital Saint-Anne, Paris. Y es en Saint-Anne donde Mendilaharsu se vincula a J. de Ajuriaguerra. La amistad con de Ajuriaguerra, quien visitará al Uruguay los años 1952, 1954 permaneciendo durante un mes y en el año 1969, será particularmente trascendente. Por ahí ingresa el modelo de Piaget como referente teórico de la Neuropsicología uruguaya. En esa fase, de Ajuriaguerra se encontraba estudiando las demencias (Mendilaharsu & de Ajuriaguerra, 1981 a,b). La psicología genética de J. Piaget, que habría ingresado de manera original a la Neuropsicología uruguaya por la vía de de Ajuriaguerra, no solamente se establecerá como el paradigma teórico para la explicación del desarrollo y la adquisición de los diversos dominios cognitivos (las llamadas entonces “funciones instrumentales”: el lenguaje, las praxias, las habilidades visuoespaciales, las agnosias), la inteligencia como constructo, sino que también proporcionará una guía a la interpretación del adulto. Es aquí especialmente en el marco de las demencias, consideradas esencialmente como una “enfermedad de la inteligencia”, en donde prenden las categorías piagetianas y su estructura de dominios operatorios. La noción de “retrogenesia” en la enfermedad de Alzheimer (Mendilaharsu & de Ajuriaguerra, 1981 a,b), fue entonces planteada antes que reapareciera como novedad en los trabajos de B. Reisberg et al. (1989).

La afasiología tendrá un especial desarrollo durante este período, lo que cristaliza de

alguna manera en la adaptación y exhaustiva normatización en nuestro país, del protocolo de Spreen-Benton para las afasias (Dansilio, 1999, 2002). En 1966, C. Mendilaharsu integra la *World Federation of Aphasiology* como miembro fundador representando a América del Sur, y asiste a sus reuniones periódicas hasta 1978. Los diversos trabajos del equipo de Mendilaharsu en estos temas, así como su marco teórico, aparecerán compilados en una serie de cuatro tomos llamados "Estudios Neuropsicológicos" (Mendilaharsu, 1980a,b; Mendilaharsu & de Ajuriaguerra, 1981a,b). El estudio de las habilidades visuoespaciales, tanto mediante copia de figuras como mediante utilización de piezas (tridimensional), a lo largo del desarrollo y en relación a las distintas topografías lesionales cerebrales, constituye otra de las líneas de investigación centrales en el equipo. Sale de aquí un protocolo de evaluación cualitativa de este dominio cognitivo que ha sido utilizado hasta el día actual por las diferentes generaciones de investigadores y clínicos en el Uruguay (Dansilio & Charamelo, 2005). Las habilidades visuoespaciales eran concebidas bajo la perspectiva de los niveles operatorios y las categorías de representación espacial descritos en la teoría piagetiana. Durante la etapa de la dictadura, cuando la Facultad de Medicina está intervenida, se generan espacios alternativos para mantener la dinámica de la Neuropsicología. La Neuropsicología del desarrollo sale del laboratorio y pasa a la órbita de Neuropediatría en ese entonces bajo la dirección de la Profesora M. A. Rebollo. C. Mendilaharsu se aleja de la dirección del laboratorio, el cual quedará a cargo de S. Acevedo de Mendilaharsu, hasta que luego de la desintervención se nombren

nuevamente los cargos respectivos. Durante esta etapa es destacable el trabajo científico que efectúa S. Romero en la Neuropsicología de la Enfermedad de Parkinson. El ahora Departamento de Neuropsicología contará con tres profesores adjuntos, tres asistentes de clínica (en todos los casos, cargos médicos), dos psicólogas y dos fonoaudiólogas. Mantendrá el espacio físico especialmente asignado por el Hospital de Clínicas en el primer piso, donde se encuentran las diversas puertas de atención ambulatoria del Hospital, y con independencia de la policlínica de Neurología.

### **Desarrollo posterior, expansión a la Psicología**

F. Dalmás toma la dirección del Departamento de Neuropsicología por concurso de oposición y méritos en 1986. F. Dalmás se había formado en París con H. Hécaen. Aunque procede así de la tradición anatomo-clínica, y fue un excepcional neurólogo, su espíritu científico le llevará a introducir la Neuropsicología cognitiva en el Uruguay. Genera así un verdadero hito teórico pero también empírico, al instaurar un abordaje diferente del paciente neuropsicológico. El estudio de caso único, la búsqueda de doble disociaciones, la interpretación en base a modelos de arquitectura cognoscitiva normal, caracterizarán la tarea investigación e influirán en la práctica clínica. Afasiólogo de referencia internacional, F. Dalmás desarrollará simultáneamente toda una línea de trabajo centrada primero por la memoria y los síndromes amnésicos que dará lugar a la creación y normatización del Protocolo Montevideo, batería de exploración de la memoria que recogerá las ideas de E. Tulving y L. Squire y que estará

orientada al diagnóstico de los síndromes amnésicos (Dalmás, Fontán, & Bocos, 1989). Esta corriente de investigación plasmará en un libro que F. Dalmás editará y para el cual escribirá algunos capítulos (Dalmás, 1994). Poco antes de su muerte, insistía en que debería virarse hacia la memoria de trabajo como nuevo paso. Las alexias, constituyen otra de las vetas fuertes, y la primera alexia profunda en español es descrita por Dalmás (1991). También poco antes de su muerte, inicia el estudio de los trastornos del cálculo en adultos. F. Dalmás deja a la Neuropsicología uruguaya un rico legado no solamente académico y científico, sino también como ejemplo de trabajo, dedicación y calidad humana. Falleció en un accidente de tránsito en 1996, siendo por entonces presidente de la Sociedad Latinoamericana de Neuropsicología. Montevideo había sido la sede de su tercer congreso tres años atrás y la Sociedad Uruguaya de Neuropsicología se había fundado un año antes, es decir, en 1992.

El lugar dejado vacío por F. Dalmás será ocupado por J. Lorenzo en 1997. Interesado por la Neuropsicología clínica, y en especial por las demencias y los deterioros cognitivos en general, será hacia dicho dominio para donde apuntará la Neuropsicología del Departamento en esta etapa. Un libro de texto producto de las actividades docentes del Departamento, marcará de manera resumida la producción del mismo (Lorenzo & Fontán, 2004). Es también J. Lorenzo quien le dará un especial empuje a la rehabilitación neuropsicológica, estimulando el intercambio y la formación en el área y promoviendo entonces la creación de un equipo de trabajo. De los tres cargos de asistente de clínica, Lorenzo convertirá uno de ellos, de carácter médico, en un cargo

de psicólogo destinado a la coordinación del equipo de rehabilitación. Realizará, por otra parte, un planteo de diplomatura en Neuropsicología a la escuela de postgrados de la Facultad de Medicina, diplomatura que admitiría en su perfil de ingreso no solamente neurólogos y psiquiatras, sino también psicólogos y fonoaudiólogos. La diplomatura no se ha implementado aún.

La Neuropsicología del desarrollo, de acuerdo a lo mencionado más arriba, se encauzará en la cátedra de Neuropediatría. Un cuerpo de neuropediatras, maestras especializadas, fonoaudiólogas, psicomotricistas y psicólogas, han llevado a cabo una intensa actividad asistencial, docente y científica. Es de destacar, por ejemplo, la adaptación y extracción de normas autóctonas para el Test de Boder y los estudios subsiguientes en el campo de las dislexias bajo dicha perspectiva, lo cual se ha enmarcado en el seno de una unidad de dificultades del aprendizaje escolar, donde la Profesora A. Rebollo fue pilar y propulsora. Tanto R. Ruggia como A. Delfino continuarán impulsando posteriormente el conocimiento y la investigación neuropsicológicas en la neuropediatría. La cátedra, manteniendo su pertenencia al Instituto de Neurología, se trasladará al complejo hospitalario materno-infantil, muy cerca del Hospital de Clínicas. Comenzamos allí toda una línea de trabajo en los trastornos de la adquisición de las facultades matemáticas, que cristaliza en el diseño de una batería para la exploración de dicho dominio en edades escolares. Se realiza la toma de muestras en dos escuelas, terminándose el trabajo de campo, que incluía la correlación con diversas pruebas neuropsicológicas incluyendo el propio Test de Boder. Por motivos administrativos, resta solamente efectuar el análisis estadístico de la toma.

Más recientemente, Marina Torrado (neuropediatra), es destinada al capítulo específico de la Neuropsicología dentro de la cátedra como Profesora Agregada, empezando a concretarse todo un proyecto de desarrollo de esa área en el Uruguay.

En la primera mitad de la década de los 90, H. Santini constituirá lo que se llamaría el Área de bases biológicas del Comportamiento y Neuropsicología, en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República. Contando con un cuerpo de más de diez docentes entre ambas dependencias, el área se ocupará fundamentalmente de tareas docentes formativas para estudiantes de Psicología. La Profesora H. Santini fue adjunta en el servicio de los Mendilaharsu, trabajó e investigó de manera conjunta con ellos, y continuó a cargo del grupo de Dificultades Específicas del Aprendizaje en el Departamento hasta su retiro. Posteriormente, en la Facultad de Psicología de la Universidad Católica del Uruguay, el entonces Decano A. Cuadro (actualmente Vice-Rector Académico de la Universidad), apuesta a la consolidación de la Neuropsicología en dicha Facultad. Quien escribe este artículo asumirá la dirección de tal empresa académica sobre el 2004. Actualmente, existe en marcha – además de los programas de enseñanza para Psicología y para Psicopedagogía, en grado y en postgrado– una línea de trabajo en el desarrollo durante la etapa escolar de las funciones ejecutivas y su relación con la comprensión de textos, así como la adquisición y las perturbaciones de las facultades matemáticas. Finalmente, en el transcurso del 2009, soy nombrado profesor titular del área de bases biológicas del comportamiento y Neuropsicología en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, presentando un proyecto de

trabajo en el cual se establece el desarrollo de líneas de investigación científica, la instrumentación de nexos con el Departamento de Neuropsicología y la cátedra de Neuropediatría de la Facultad de Medicina y la formación a nivel de postgrado. Esta nueva etapa del desarrollo de la Neuropsicología implica transformaciones en su concepción y en su práctica, va condicionando un intercambio de paradigmas y de metodologías, comienza a estimular los aspectos experimentales y de la “normalidad” en el campo, y hace que la Neuropsicología vaya dejando de ser el mero “refinamiento del examen neurológico” con el cual había empezado.

La Neuropsicología uruguaya se plantea actualmente una serie de desafíos, dentro de los cuales es una tarea no menor alcanzar el nivel de producción de su tradición, articulándolo con los cambios que la disciplina ha experimentado en el ámbito regional e internacional. Pero de manera específica se encuentra la necesidad de implementar un plan de formación de postgrado institucionalizado en el marco universitario, así como de crear los espacios de trabajo en común entre las áreas académicas de la Psicología y la Medicina centradas en la asistencia diagnóstica, de rehabilitación e investigación neuropsicológica de los pacientes con daño encefálico. Algunos cambios en la política educativa, tecnológica y científica que están ocurriendo en el país, contribuyen a estimular el intercambio formativo y la financiación de proyectos de investigación. Un ejemplo concreto es la reciente creación de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) en Diciembre del 2006, organismo público no estatal, que comienza a ejecutar fondos para fomento de la

investigación ya en Mayo del 2008. Es de esperar que la *Neuropsicología en Uruguay* pueda consolidarse y multiplicarse así en el espacio universitario en esta nueva fase.

## Referencias

- Ardila, A. (1990). Neuropsychology in Latin America. *The Clinical Neuropsychologist*, 4, 121-132.
- Dalmás, F. (1991) *Alexia profunda. Los caminos de la lectura*. Conferencia presentada en el 2º Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Neuropsicología (SLAN), San Pablo, Brasil.
- Dalmás, F. (Ed.) (1994). *La Memoria desde la Neuropsicología*. Montevideo, Uruguay: Roca Viva.
- Dalmás, J., Fontán, L., & Bocos, L. (1989). *Evaluación neuropsicológica de la función mnésica: Protocolo de Montevideo*. Documento presentado en el Primer Congreso Latinoamericano de Neuropsicología, Buenos Aires, Argentina.
- Dalmás, F., Marengo, F., & Wilson, E. (1991). *Historia de la Neuropsicología en el Uruguay: Desde sus orígenes hasta la década del '50*. Documento presentado en el II Congreso Latinoamericano de Neuropsicología (SLAN), San Pablo, Brasil.
- Dansilio, S. (1999). Surgimiento de la Neuropsicología uruguaya. *Galileo*, 20, 27-56.
- Dansilio, S. (2002). La Neuropsicología uruguaya: Formación y desarrollo. *Archivos del Instituto de Neurología*, 1, 4-16.
- Dansilio, S., & Charamelo, A. (2005). Figure copying and constructional abilities in illiterate or low-schooled Spanish. *Archives of Clinical Neuropsychology*, 20, 1105-1112.
- Lorenzo, J., & Fontán, L. (Eds.) (2004). *Fundamentos de Neuropsicología Clínica*. Montevideo, Uruguay: Oficina del Libro.
- Mendilaharsu, C. (Ed.) (1980a). *Estudios Neuropsicológicos. Tomo I*. Montevideo, Uruguay: Delta.
- Mendilaharsu, C. (Ed.) (1980 b). *Estudios Neuropsicológicos. Tomo II*. Montevideo, Uruguay: Delta.
- Mendilaharsu, C., & de Ajuriaguerra, J. (Eds.) (1981a). *Estudios Neuropsicológicos. Las Demencias (Vol. 1)*. Montevideo, Uruguay: Delta.
- Mendilaharsu, C., de Ajuriaguerra, J. (Eds.) (1981b). *Estudios Neuropsicológicos. Las Demencias (Vol. 2)*. Montevideo, Uruguay: Delta.
- Reisberg B, Ferris SH, de Leon MJ, Kluger A, Franssen E, Borenstein J, Alba RC. (1989). The stage specific temporal course of Alzheimer's disease: Functional and behavioral concomitants based upon cross-sectional and longitudinal observation. *Progress in Clinical and Biological Research*, 317, 23-41.
- Stachowiak, F. J. (1993). Foreword. En J. F. Stachowiak, R. De Bleser, G. Deloche, R. Kaschel, H. Kremin, P. North, L. Pizzamiglio, I. Robertson, & B. Wilson (Eds.), *Developments in the assesment and rehabilitation of brain-damaged patients* (pp. V-VII). Tübingen: Gunter Narr Verlag.

Dansilio

Wilson, E. (1991). Neurología en el Uruguay. *Actas del VIII Congreso Panamericano de Neurología*. Montevideo, Uruguay.